

cultura

## La amenaza fantasma

Víctor Pliego

**EL CIERRE** de “Madrid Rock” ha sido una deplorable noticia para la cultura. Era la mejor tienda de discos de Madrid, la más amplia y organizada. Antes cerraron la de Sevilla y las de otras ciudades. Dicen que no era rentable. Por eso han vendido el local a una tienda de ropa (al parecer). Indiscutiblemente, la especulación inmobiliaria o el sector textil dan más beneficios en Madrid que los discos, que tampoco se quedan cortos.

La rentabilidad y la avaricia se confunden, porque es feote y descortés reconocer que se cierra para ganar más dinero con otros negocios y operaciones. Dicen que la piratería les ha hundido. Pero por mucho que busque, no suelo encontrar los discos que me interesan tirados por las aceras. También echan las culpas a las ventas en el ciberespacio, pero si compro en Internet es porque ya no hay tiendas que ofrezcan lo que busco. También acusan de ilegales a las copias entre particulares, criminalizando una actividad privada, legítima, que siempre ha existido, que además se paga con creces, incluso con cierto abuso, a través de las tasas que gravan los discos y las cintas vírgenes.

Las amenazas fantasmas, internas o externas, son necesarias para esconder el verdadero funcionamiento de este enloquecido mecanismo que sólo aspira a multiplicar como sea el oro de unos pocos verdugos disfrazados de víctimas. También tuvieron que cerrarse las fábricas de fonógrafos y gramófonos, pero nunca en la historia se ha vendido tanta música grabada como en la actualidad. Aunque, para algunos insaciables, no es bastante.